

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES - SEDE ECUADOR
MAESTRÍA EN ESTUDIOS AMAZÓNICOS 1991-93.

DESARROLLO SUSTENTABLE AMAZÓNICO.
ESTUDIO DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO PLANTEADAS
EN EL MARCO DEL TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA (1978-1992).

Desider Kremling Gomez

versión final
Quito, marzo de 1996.

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES - SEDE ECUADOR
MAESTRÍA EN ESTUDIOS AMAZÓNICOS 1991-93.

Titulo:

DESARROLLO SUSTENTABLE AMAZÓNICO. ESTUDIO DE LAS POLÍTICAS DE
DESARROLLO PLANTEADAS EN EL MARCO DEL TRATADO DE COOPERACIÓN
AMAZÓNICA (1978-1992).

Autor:

Desider Kremling Gomez

Asesor de Tesis:

Lcdo. Teodoro Bustamante

Versión final
Quito, marzo de 1996

Introducción.....01

Capitulo I

Desarrollo, medio ambiente y sustentabilidad: definiciones y criticas.....05

1. Bases del concepto "desarrollo socio-económico"
2. La inviabilidad del modelo de los países industrializados a los contextos histórico-cultural de los países pobres
3. Desarrollo y medio ambiente
4. Sustentabilidad: definiciones y ambigüedades
5. Comentarios sobre el concepto "desarrollo sustentable"

Notas

Capitulo II

El Tratado de Cooperación Amazonica en la literatura existente.....26

1. Expansionismo, diplomacia y el Tratado de Cooperación Amazónica
2. El enfoque diplomático sobre el TCA
3. Política exterior, autonomía y desarrollo

Notas

Capitulo III

La Amazonia brasileña en una perspectiva histórico-ambiental: políticas desarrollistas e impactos socio-económicos34

1. Datos generales sobre la Amazonia brasileña
2. Generalidades: el proceso de formación de ambientes humanos en una perspectiva histórica
3. Reordenamiento del espacio socioambiental: prerequisites al ciclo de acumulación capitalista en la frontera
4. Relaciones socioeconómicas, semiproletarización y urbanización en la Amazonia brasileña

Notas

Capitulo IV

Proceso de surgimiento y consolidación del Tratado de Cooperación Amazónica: análisis a partir del caso brasileño, 1978-1992.....55

1. Dictadura y desarrollismo en los años 70.
2. El Tratado de Cooperación Amazónica durante el período militar en Brasil (1978-85)
3. El Tratado de Cooperación Amazónica y el proceso de redemocratización (1985-89): crisis, ambientalismo y modernización.
4. El gobierno Collor y las cuestiones ambiental y amazónica

Notas

Capitulo V

Cambios institucionales y autonomia relativa de las estructuras internas

del Tratado de Cooperacion Amazónica, 1989-92.....71

1. Fines, ámbitos de decisión y organismos internos
 - a. Ámbitos de decisión
 - b. Organismos internos
2. Dinamización Institucional del Tratado de Cooperación Amazónica
3. La Conformación de una Estructura Interna en el Tratado de Cooperación Amazónica
4. Análisis de los principales aspectos de la estructura interna del Tratado de Cooperación Amazónica

Notas

Capitulo VI

Desarrollo sustentable amazónico:

las políticas y estrategias propuestass por

los organismos internos del Tratado de Cooperación Amazónica -
criterios, objetivos y alcances87

1. El lenguaje oficial del Tratado de Cooperación Amazonica y el concepto "desarrollo sustentable"
2. Desarrollo sustentable amazónico: la elaboración de los organismos internos
3. Las dimensiones del desarrollo sustentable amazónico
4. Comentarios finales: alcances de las politicas de desarrollo sustentable para la región

Notas

Conclusiones.....100

Literatura consultada.....103

DESARROLLO, MEDIO AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD: DEFINICIONES Y CRITICAS

1. Bases del concepto "desarrollo socio económico"

Desarrollo es una palabra bastante utilizada no solamente en los medios políticos, sociológicos y económicos de casi todos los países del planeta, especialmente en los llamados países pobres, pero también constituye un término de manejo en el ámbito del sentido común.

En el lenguaje sociológico y económico el concepto desarrollo tiene especificaciones técnicas más detalladas, es decir, el desarrollo de un país y de su sociedad se pauta por las siguientes características ¹:

- a. Elevada capacidad productiva determinada por una compleja estructura de producción industrial, competitiva y rápida en la readecuación de su producción;
- b. Elevados niveles de ingreso y consumo per capita y bienestar social extendido a la mayor parte de los sectores sociales (satisfacción de necesidades básicas completamente satisfechas o excedidas);
- c. Grado de utilización (y eficiencia en el uso) de las llamadas modernas tecnologías de producción disponibles;
- d. Elevado nivel de instrucción de la población económicamente activa;
- e. Eficiencia de realización por parte de los actores económicos (públicos y privados) en la consecución de los objetivos del desarrollo.

De ahí las clasificaciones conocidas que diferencian entre los llamados países desarrollados y aquellos que no presentan tales características, llamados por lo tanto "subdesarrollados", "países

del Tercer Mundo" o "en vías de desarrollo", entre otras.

Otra definición, próxima a las líneas generales antes expuestas, es la que clasifica los países según un análisis comparativo de los respectivos indicadores de crecimiento económico, que incluyen mediciones sobre la estructura de producción, comercio exterior, ingresos globales, agricultura y alimentación, crecimiento poblacional, salud y educación.

El Banco Mundial, por ejemplo, divide a los países de la siguiente forma (WB 1992):

- **Economías de altos ingresos (High Income Economies):** los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ², Israel, Singapur, Hong Kong, Kuwait y Emirados Arabes Unidos.
- **Economías de medios ingresos (Middle Income Economies),** entre los cuales figuran casi todos los países de América Latina y el Caribe, los recientemente industrializados de Asia y los países exportadores de petróleo.
- **Economías de bajos ingresos (Low Income Economies),** en donde se encuentran los países de Africa subsahariana, algunos países de Asia y Haití.

La semántica de las definiciones expuestas es ilustrativa por si misma: los países desarrollados (economías de altos ingresos), constituyen el mejor ejemplo y sus elevados índices de eficiencia en la productividad y consumo, observados desde fines de la II guerra, les confieren un status de modelo.

Tradicionalmente, las elaboraciones teóricas sobre el desarrollo tendieron a señalar las "virtudes" de los países desarrollados en la producción y rápida dinámica de la economía como un todo y estas

líneas básicas deberían ser seguidos por los demás países pobres, a fin de superar su estado de necesidades no satisfechas ³.

En efecto, la mayor parte de las políticas económicas experimentadas en los llamados países en desarrollo, especialmente en Latinoamérica, han buscado incrementar el parque industrial productivo y el crecimiento económico acelerado, siguiendo sea de modo muy próximo o usado como referencia estadística, el proceso de los países ricos. Muchas adaptaciones ocurrieron debido a las especificidades y complejas relaciones en los países en desarrollo, tanto desde el punto de vista histórico-cultural como de su histórica posición desfavorable en el mercado internacional (intercambio desigual). Las elaboraciones de la CEPAL en los años 50, 60 y 70 buscaban analizar los países latinoamericanos en su singularidad y así proponer políticas que reflejen estas especificidades. La política sustitutiva de importaciones por medio industrialización nacional, el crecimiento económico, la protección a los mercados locales y el fomento a un proceso de acumulación nacional son los ejemplos de políticas que surgen de especificidades nacionales, pero mantienen la referencia en los términos del proceso vivido por los países del también llamado centro⁴.

A su vez, otro organismo de gran peso en el escenario político y económico es el Banco Mundial. En los últimos 15 años, sin embargo, frente a la crisis económica en la mayor parte de naciones pobres y frente a la necesidad de fomentar el crecimiento, ha adoptado otras matrices discursivas. En sus análisis se puede observar que se ha privilegiado progresivamente los temas de la distribución y la atención a las necesidades básicas; el Banco Mundial empieza a adoptar la consigna del desarrollo como sinónimo de combate a la pobreza en los países de bajos ingresos ⁵. Este cambio se debe también a la gran diversidad de opiniones en el interior del Banco Mundial en su área técnica y de estudios. Sin embargo, en los ámbitos de decisión respecto a las medidas para el financiamiento

del desarrollo en los países pobres, continúan a ser determinados por los intereses de los países que más contribuyen con los fondos, personal técnico ejecutivo, etc. Los miembros de la OCDE, por ejemplo, poseen en conjunto un poder de votación superior a los 60%, América Latina y Caribe algo próximo a los 7,5% y el resto del mundo en torno a los 30% (Lichtensztein y Baer 1987).

Para la retomada del crecimiento económico, el Banco Mundial, conjuntamente con el Fondo Monetario Internacional y otros organismos multilaterales, auspician una serie de reformas macroeconómicas e institucionales en los países que recurren a sus fondos. Los llamados programas de ajuste estructural se definen de la siguiente manera, conforme los documentos oficiales del Banco Mundial (1992b):

"Adjustment programs supported by the Bank seek to achieve structural changes to enhance allocative efficiency, growth, and sustainable reductions in poverty. Structural reforms focus on putting in place more appropriate incentives (by deregulating the domestic goods markets, liberalizing the trade regime, removing the constraints on factor employment and mobility, and removing obstacles to saving and investment) and on strengthening institutions (e.g., the government's capacity to implement policies) and regulatory frameworks (e.g. th framework for private sector development)".

2. La inviabilidad del modelo de los países industrializados a los contextos histórico-cultural de los países pobres

Tanto en América Latina como en otras regiones pobres del mundo, las políticas de industrialización en las últimas 4 décadas no proporcionaron los resultados esperados: aumento del consumo y del nivel de ingresos/lucro. Aunque algunos países experimentaron elevados índices de crecimiento e industrialización, otros problemas como la pobreza, insolvencia para cubrir las demandas por servicios básicos (cada vez más creciente), aparato estatal demasiado extenso y costos; y los elevados índices de desperdicios de recursos naturales y financieros, se acentuaron durante estos

años, y se volvieron evidentes en los años 80, cuando explota la crisis económica generalizada, época de la llamada "década perdida" (CEPAL 1990).

La inviabilidad del modelo de los países desarrollados puede ser enfocada por muchos ángulos. En este estudio abordaremos algunos puntos de vista diversos que son interesantes para establecer parámetros de discusión y análisis.

Desde un punto de vista filosófico, por ejemplo, Shiva (1993) define el desarrollo socioeconómico dominante como una expresión de la racionalidad occidental que se impone sobre las racionalidades del mundo no occidental, destruyendo sus bases e imponiendo nuevas dinámicas y orientaciones sociales, económicas y culturales de acuerdo a sus fines. El poder del conocimiento científico que basa el discurso del desarrollo actúa, sutil o violentamente (conforme el caso), en el sentido de borrar la racionalidad local y descreditarlo como conocimiento válido. Para Shiva, los sistemas locales de aprovechamiento de recursos naturales son mucho más eficientes desde el punto de vista ambiental y socio-económico que los sistemas de monocultivos impuestos por el colonialismo clásico y moderno.

Amin (1987) nos sugiere un abordaje similar, pero a partir de un enfoque histórico-cultural y del posicionamiento relativo de los diferentes países en el mercado internacional:

"... todas las regiones que se han integrado en el sistema mundial como periferias siguen siéndolo en la actualidad. Hay que precisar que según esta tesis, ni Nueva Inglaterra, ni Canadá, ni Australia, ni Nueva Zelanda han sido nunca formaciones periféricas; sin embargo, América Latina, las Antillas, África y Asia - salvo Japón - lo han sido y continúan siéndolo".

A. Sen (1985) nos propone otro abordaje basado en la diferenciación entre el crecimiento económico (incluidos los ingresos promedios) y los derechos de las personas no contabilizados en los esquemas de

análisis cuantitativos tradicionales. Para él

"... la deficiencia temática más importante de la economía tradicional del desarrollo es su insistencia en el producto nacional, el ingreso agregado y la oferta total de bienes específicos, en vez de centrarse en los 'derechos' de la gente y en las capacidades que generan estos derechos". Y agrega, que "... el ingreso es por sí mismo una base inadecuada para analizar los derechos de una persona. El ingreso proporciona los medios de adquirir cosas. Expresa la capacidad adquisitiva en términos de una magnitud, de acuerdo con cierta escala que esta dada por un numero real. Aun a falta de escuela y hospital en un poblado, el ingreso del aldeano puede elevarse si aumenta su capacidad de comprar las mercancías disponibles en el mercado. No obstante, esta subida del ingreso puede no cubrir en forma adecuada los derechos a la educación y a la atención médica, ya que el aumento del ingreso como tal no garantiza estas cosas".

Una interpretación critica formulada desde dentro del Banco Mundial, es la de Goodland y Daly (1992). El centro de las discusiones sobre el desarrollo económico en la actualidad es la reducción de la pobreza en los países del sur. Para ello existen básicamente dos vías. Una, la vía tradicional, en la que se enfatiza que los países ricos deben crecer a fin de que el sur se pueda beneficiar por la venta de recursos, que en general es la simple exportación de recursos naturales. Esta posición, defendida por las agencias de desarrollo y economistas ortodoxos, implica, en la practica, la búsqueda de mayores índices de consumo del norte hacia el sur, y a la vez puede traducirse en una mayor explotación de recursos naturales y, como consecuencia, su agotamiento (ya que son recursos finitos). La vía otra vía es la llamada alternativa que propone una estabilización del consumo de recursos naturales en el norte, a fin de que el sur pueda disponer de estos mismos recursos e incrementar sus niveles de ingreso promedio.

Según Goodland y Daly, las dos vía propuestas carecen de exactitud, porque se basan en los mismos parámetros para definir una situación de desarrollo, así como desconsideran otros aspectos importantes. La primera es la valoración de los índices de crecimiento del producto nacional, que es inadecuada porque es un instrumento

insuficiente para medir el bienestar general de la población y porque los sectores que más contribuyen al incremento del producto nacional son aquellos que más daño provocan al medio ambiente. En segundo, la vía tradicional enfatiza el crecimiento del ingreso global y desconsidera la importancia de los ingresos relativos. Sería necesario establecer, frente al consumismo tradicional del norte, una "utilidad diferencial" entre necesidades y deseos. así como disolver el optimismo tecnológico⁶ y la transferencia de tecnología como fuente de desarrollo. Desde el punto de vista cultural, sería útil establecer una valoración económica para la autoconfianza en los países pobres: regenerar el potencial creativo-productivo local. Por fin, el crecimiento debe ser identificado a la vez como fuente de aumento de ingresos y daños ambientales.

Las recomendaciones de los autores encierran como principales: a. es necesario una acelerada transición del uso energético hacia fuentes renovables, internalización de costos ambientales en las tarifas energéticas; b. el norte debe internalizar los costos de la generación y disposición de desechos sólidos tóxicos; c. el norte debe reconsiderar el débito externo de los países pobres, en la medida que gran parte de los préstamos - que originaron la deuda y su crisis - fomentaron actividades productivas ambientalmente destructivas; d. redireccionamiento de las inversiones externas hacia los estratos pobres de la sociedad. Para los países del sur, las prioridades para un desarrollo económico sustentable son: la estabilización de la población, transición hacia el uso de fuentes energéticas renovables, formación de capital humano local, transferencia de tecnologías adecuadas, programas de combate a la pobreza.

Se observa que existen muchos elementos en estas críticas que sirven para desechar la idea del desarrollo como un dato universal, tal como defendido por la economía ortodoxa tradicional, aun hoy día. En síntesis, el concepto "desarrollo", como categoría

referencial, se aplica a un pequeño conjunto de países que vivieron procesos históricos y económicos particulares; y sus elementos valorativos corresponden a motivaciones culturales específicas. No son, por lo tanto, extensivas en su absoluta integridad a otros contextos culturales e históricos.

3. Desarrollo y medio ambiente

Si las líneas generales del desarrollo pueden ser definidas como elevada industrialización, producción y consumo masivos es necesario destacar que estas mismas referencias tienen un lado reverso que puede ser explicado por la modalidad de aprovechamiento de los recursos naturales, importante fuente de materias primas para el modelo industrial.

Ya a comienzos de la década de los 70, apareció el conocido estudio llevado a cabo por científicos del Instituto Tecnológico de Massachusetts y encomendado por el Club de Roma: "Los límites del Crecimiento" (Meadows et al. 1972). En este estudio ya se apuntaban los principales problemas medio ambientales provocados por el proceso de industrialización llevado a cabo en este siglo, especialmente el elevado índice de agotamiento de los recursos, el crecimiento exponencial de la población mundial y los problemas de contaminación generados por la actividad económica. De acuerdo a sus previsiones los recursos naturales llegarían a un límite de su capacidad de reproducción en algunas décadas y esto provocaría una seria crisis de abastecimiento hasta la mitad del siglo XXI, provocando decrecimiento de la producción y disminución drástica de la población.

Hoy día se sabe, mediante estimaciones de los recursos naturales existentes en el planeta, que todavía existen amplias reservas a disposición de la industria, suficientes para adecuarse a un nuevo empuje de crecimiento de la economía mundial. El problema central, más que la disponibilidad de materiales, es el proceso energía-

materiales-desechos que resulta de toda transformación industrial. Como consecuencia, el problema es la saturación de la capacidad de reciclaje natural del planeta con elementos tóxicos altamente nocivos y el surgimiento de enfermedades masivas provocadas por elementos químicos en alta concentración en el medio urbano y rural. Resaltase el efecto invernadero como consecuencia de emisiones tóxicas que implican un calentamiento progresivo, y la destrucción de la capa de ozono, responsable ya por un numero considerable de enfermedades de la piel causadas por la acción directa de rayos ultravioletas.

En este sentido es importante considerar tres factores básicos dentro de modelo desarrollista-industrial existente:

1. **Energía.** La fuente energética del modelo de industrialización vigente, energía eléctrica y combustibles (petróleo, carbón, leña, etc.), ha ido en ascensión durante el ultimo siglo y en particular en el siglo XX. El petróleo objetivamente es la fuente energética de mayor importancia en este siglo y posiblemente durante los próximos cincuenta años.
2. **Empleo de materiales.** Una alta demanda sobre los recursos naturales, tal como se ha verificado en los países ricos, llevó a sobreexplotación de regiones ricas en recursos. En particular el consumo de madera, favoreció la deforestación acentuada en grandes extensiones de bosque tropical -, la explotación de minerales y el agotamiento de suelos por el incentivo al monocultivos y el uso indiscriminado de pesticidas y abonos químicos. La consecuencia ha sido un la disminución considerable de biodiversidad del planeta y el riesgo de exterminio temprano de especies cuyo potencial todavía es desconocido.
3. **Producción de mayor cantidad de desechos gaseosos, solidos y líquidos tóxicos** al medio humano y natural. Viene como

resultado objetivo del elevado índice de productividad a base de un alto empleo de energía y materiales, más el gran consumo, originan en términos sencillos una mayor quema de combustibles, generación de desperdicios domésticos y residuos industriales altamente tóxicos.

Para tenerse una idea de algunos impactos ambientales relevantes ocurridos en este siglo por el acelerado desarrollo industrial, utilizamos los datos compilados por el World Resources Institute (1992).

Las emisiones gaseosas a la atmósfera originadas en procesos industriales y que contribuyen al efecto invernadero, por ejemplo, particularmente CO₂. Se estima que entre 1860-1920 se los índices han crecido de 1,000 a 5,000 millones de toneladas métricas. A partir de 1940, las emisiones pasan de aproximadamente 6,000 a 23,000-25,000 millones de toneladas métricas en 1990, es decir, a cada 50 años se verifica un aporte 5 veces mayor. Los miembros de la OCDE actualmente lanzan a la atmósfera 76,5 mil millones de toneladas métricas de sustancias que causan lluvias ácidas; el dióxido de carbono generado es del orden de 2,3 mil millones de toneladas; los desechos industriales producido suman aproximadamente 1,430 millones de toneladas métricas cada año.

Los procesos de alteración en el uso de suelos inducidos por actividades humanas entre 1945-90 han dado como resultado la degradación de casi 2,000 millones de hectáreas, correspondiente a 17% del total de áreas aprovechables del mundo. América Latina, África y Asia presentan cifras de degradación de suelos del orden de 243,4 millones, 494,2 millones y 747 millones de hectáreas respectivamente. Las áreas degradadas por uso de insumos químicos suman un total 239 millones de hectáreas.

En las regiones tropicales la tasa promedio de deforestación anual entre 1981-90 fue de aproximadamente 16,900,000 de hectáreas, en la

cual América Latina ocupa el primer puesto con 8,3 millones de hectáreas desforestadas, seguido por Africa con 3,6 millones y Asia con 5 millones.

El consumo de energía es otro dato importante. De 1970 a 1989 la producción global de energía comercial se ha incrementado en 52%. El petróleo ocupa el primer puesto con cerca de 42% del total de energía consumida. El carbón viene en segundo lugar con 31%, seguido del gas con 23% y electricidad (nuclear, hidroeléctrica, térmicas y eólica) con 5%. La comparación entre el consumo de los países ricos y los pobres es significativa: 1 persona de un país industrializado consume aproximadamente la cantidad de energía destinada a 10 personas en los países en desarrollo. Los países desarrollados son responsables por 53% de incremento del total verificado entre 1970-89.

4. Sustentabilidad: definiciones y ambigüedades

El termino desarrollo sustentable y sustentabilidad, aunque constituyan neologismos dentro del lenguaje científico-técnico, son hoy día utilizados a gran escala en distintos medios, desde la comunicación de masas, pasando por ámbitos ecologistas y ambientalistas, hasta los espacios académicos, oficiales y empresariales.

Este "múltiple" uso deriva de una serie de factores, que se expondrá a seguir. Primeramente, las distintas definiciones del concepto.

La primera definición sobre el desarrollo sustentable surge en 1987 en el informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, también llamada comisión Brundtland. La definición clásica del desarrollo sustentable, punto de referencia para las demás definiciones, es la siguiente: "el desarrollo sustentable es aquel que atiende a las necesidades de las generaciones presentes

sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones". El informe Brundtland condensó gran parte de las discusiones y propuestas actuales sobre el problema del desarrollo y el medio ambiente: la sustentabilidad debe constituir la prioridad de cambio en el modo de concebir el crecimiento económico y el uso de los recursos naturales; y otro aspecto central, es la importancia de la cooperación internacional y el multilateralismo.

Posteriormente, otros organismos dedicados a actividades científicas y técnicas ligadas a los temas del medio ambiente y desarrollo, han buscado definir el concepto.

Para el Banco Mundial (1992), por ejemplo:

" Development is about improving the well-being of people. Raising living standards and improving education, health, and equality of opportunity are all essential components of economic development. (...) Economic growth in an essential means for enabling development, but in itself it is a highly imperfect proxy for progress. (...) Sustainable development is development that lasts. (...) the concept of sustainability into policy raises fundamental questions about how to assess the well-being of present and future generations".

El Banco Mundial propone como líneas de políticas para alcanzar el desarrollo sustentable: a. la adecuada consideración sobre costos-beneficios que se interrelacionan en las actividades económicas y el medio ambiente; b. eficiencia, tecnología y sustitución de fuentes energéticas, a fin de estimular procesos limpios de producción; c. una real valoración económica de los recursos naturales; d. estímulo a la agricultura sustentable para atender a las demandas futuras, mediante la protección de suelos frágiles, intensificando la producción en áreas tradicionales y no por medio de la extensión de cultivos.

Para la CEPAL (1991), en cambio,

"la sustentabilidad del desarrollo requiere un equilibrio dinámico entre todas las formas de capital o acervos que participan en el esfuerzo del desarrollo económico y

social de los países, de tal modo que la tasa de uso resultante de cada forma de capital no exceda su propia tasa de reproducción, habida cuenta de las relaciones de sustitución o complementariedad existente entre ellas".

Las formas de capital a que se refiere el documento son el capital humano, el capital natural, el acervo institucional y cultural, el capital físico y el capital financiero. Para la CEPAL es importante observar la especificidad ambiental de la región y aplicar políticas que puedan contrarrestar la situación de crisis económica y ambiental. Es necesario por lo tanto: a. elaboración de políticas ambientales que observen una política de inversión adecuada, una política macroeconómica y previsión de sus impactos; b. combate a la pobreza y las practicas económicas depredadoras; c. cambio tecnológico hacia una estructura productiva competitiva, equitativa y ambientalmente sustentable; d. un adecuado financiamiento al capital humano y natural de los países de la región

El World Resources Institute (1992)⁷ enfoca el desarrollo sustentable como

"(...) a process requiring simultaneous global progress in a variety of dimensions: economic, human, environmental and technological".

El desarrollo sustentable debe ser definido, según el WRI, de acuerdo a las especificidades de cada región o país y en este sentido es importante diferenciar el sencillo significado de las oportunidades reales para el desarrollo sustentable en diferentes comunidades y naciones del mundo. La dimensión económica incluye una actividad económica sustentable, en que las diferencias en términos comerciales y de ingresos entre los países sea progresivamente reducida a índices aceptables. La dimensión humana enfoca el problema de la pobreza y el crecimiento poblacional y las necesidades básicas a satisfacerse. Evitar la destrucción de los recursos naturales y la protección son elementos de la dimensión ambiental. La dimensión tecnológica implica un cambio tecnológico hacia fuentes renovables de energía, menos contaminación ambiental

y eficiencia de la producción como un todo.

Las definiciones conservacionistas, a su vez, insisten sobre los problemas de las políticas de conservación de los recursos naturales y se basan prioritariamente en el concepto de capacidad de carga de los ecosistemas. Las definiciones ecológicas pueden ser agrupadas en la síntesis hecha en la "Estrategia Mundial para la Conservación" (UICN 1980):

- a. mantener los procesos ecológicos y sistemas vitales, tales como la fotosíntesis, la regeneración y la protección de los suelos, el ciclo de nutrientes y la pureza del agua
- b. preservar la diversidad genética del planeta
- c. asegurar que todos los usos de los recursos renovables sean sostenibles.

Recientemente, la UICN (1991), organización conservacionista internacional, da el significado siguiente al desarrollo sustentable

"mejorar la calidad de vida humana sin rebasar la capacidad de carga de los ecosistemas que la sustentan".

Para la UICN, alcanzar el desarrollo sustentable implica observar una serie de principios, las cuales conformarían las bases de una sociedad sustentable: a. respetar y cuidar la comunidad de los seres vivientes; b. mejorar la calidad de vida humana; c. conservar la vitalidad y diversidad de la tierra; d. reducir al mínimo el agotamiento de los recursos no renovables; e. mantenerse dentro de la capacidad de carga de la tierra; f. modificar las actitudes y prácticas personales; g. facultar a las comunidades para que cuiden de su propio medio ambiente; h. proporcionar un marco nacional para la integración del desarrollo y la conservación; i. forjar una alianza mundial.

Las definiciones económicas las abordaremos de manera general, como

una referencia más en el contexto de discusión del tema. Algunos autores enfatizan por ejemplo, la capacidad de mantener efectivamente constante o no-declinante los stocks de recursos naturales existentes (como suelos, aguas subterráneas y biomasa). Otras tesis enfatizan el manejo óptimo de los recursos a través de la maximización de los beneficios netos del desarrollo económico; pero es necesario mantener la calidad y los servicios de los recursos naturales. Una definición complementaria es la que dice que uso actual de los recursos no debe reducir los ingresos reales del futuro. Por fin, algunos economistas se centran en la tasa de descuento para establecer valores a los recursos en el futuro ⁶.

5. Comentarios sobre el concepto desarrollo sustentable

La diversidad de conceptos subyacentes al concepto "desarrollo sustentable" le da una característica primera: su imprecisión y ambigüedad. La teoría económica, talvez la única responsable en la actualidad por definir cuantitativamente modelos de sustentabilidad, aún no ha llegado a ninguna propuesta global que una la definición conceptual a la realidad. Lo disponible por el momento, son experiencias particulares de manejo y aprovechamiento de recursos que pueden definirse como sustentables. Las publicaciones del Banco Mundial y de otros organismos internacionales ligados al medio ambiente son reveladoras en la cantidad de ejemplos particulares existentes. Pero, objetivamente no constituyen soluciones que puedan originar un sistema productivo sustentable.

Por el contrario, el movimiento global de la economía de los países, particularmente el determinado por las grandes empresas transnacionales, requiere aún de medios insustentables y perversos: la explotación excesiva de recursos para saldos positivos en la balanza comercial, el gran empleo de energía y la producción de gran cantidad de desechos. Es una tendencia inercial bastante importante, pues se refiere a un problema estructural del modelo

desarrollista vigente. Adecuar tecnología de producción y, principalmente, extracción de recursos naturales (petróleo, minerales) significa emplear recursos en investigación intensiva, cambio tecnológico, es decir, elevados costos que muchas empresas transnacionales no están dispuestas a hacer y que tampoco hace parte de la racionalidad práctica vigente en los medios económicos: maximización de beneficios y reducción de costos.

Este hecho transforma la imprecisión del concepto en un juego de fuerzas e intereses: quienes tienen la capacidad mundial de presión política y económica establecen los límites del desarrollo sustentable en la práctica.

Esto puede ser visto por ejemplo, durante las dos conferencias mundiales sobre medio ambiente patrocinadas por las Naciones Unidas. En la primera, realizada en Estocolmo en 1972, se enfocó con mayor énfasis los problemas de la contaminación ambiental, la explosión demográfica y el crecimiento urbano. El centro de las discusiones estuvo marcada por debates y recomendaciones técnicas que de una manera u otra estaba siendo impuesta por los países ricos (detentores de tecnología e investigaciones en el campo) a los países pobres, en una serie de medidas que se traducían en una especie de control al crecimiento industrial y demográfico de los países pobres. Esto originó una serie de tensiones entre países pobres y ricos y prácticamente ninguna decisión efectiva fue tomada.

Durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Rio de Janeiro en 1992, el tema ambiental adquirió una gran importancia, no directamente ambiental. Los países en vías de desarrollo vieron la oportunidad para iniciar un proceso de negociaciones para el financiamiento al desarrollo y la flexibilizar las condiciones para el reinicio del crecimiento económico, particularmente las medidas de ajuste y los intereses de la deuda.

Las discusiones dentro de la ECO - 92 encontraron varios puntos de choque entre países desarrollados y en vías de desarrollo, sobretodo respecto a problemas y actividades estratégicas (el CO2 y la actividad industrial y petrolera; la biodiversidad y las transnacionales farmacéuticas, por ejemplo), lo que concluyó con una transacción de las posturas en conflictos originando un documento que se traduce más por principios e intenciones que por la fuerza y "voluntad política" en la resolución efectiva de los problemas ambientales generados por los distintos desarrollos nacionales (Guimaraes 1992a).

Estos conflictos demuestran que todavía existe, aún delante de las evidencias científicas e irrefutables de los problemas ambientales, una incompatibilidad de intereses que oponen en la practica el movimiento financiero y comercial a la preservación de los recursos naturales.

La capacidad de presión de los países en vías de desarrollo evidenció su tradicional fragilidad y limitación, en gran parte debido a los perversos compromisos asumidos en el pasado (las deudas y los intereses de grupos nacionales en no confrontar sus socios económicos extranjeros). Por otro lado, las duras condiciones de financiamiento existentes y la postura "individualista"-pragmática de ciertos países pobres en buscar las fuentes de beneficios inmediatos es otra limitante practica al desarrollo sustentable.

Es interesante levantar algunas cuestiones adicionales acerca del concepto "desarrollo sustentable" que revelan su imprecisión y ambigüedad.

Primeramente, la "irrealidad" del concepto y los altos costos del deterioro ambiental para el uso futuro de los recursos, es decir, la satisfacción de necesidades básicas en los países pobres hoy día es mínima, de tal forma que las generaciones futuras ya tienen

bastante comprometidas sus posibilidades de satisfacer a las suyas adecuadamente.

Otro aspecto es la terminología utilizada y las responsabilidades. En la literatura sobre el desarrollo sustentable es común observar el empleo de ciertos términos como "nave tierra", interdependencia ecológica global, reciprocidad y responsabilidad compartida; nociones que dan la idea de una responsabilidad global sobre los problemas ambientales. Aunque pertinentes y verdaderos en muchos sentidos, estos términos, también comúnmente, ocultan las reales causas del deterioro ambiental global: las responsabilidades relativas de los actores que ocasionan problemas ambientales; es decir, dar el verdadero peso a todos los actores involucrados y no inculpar a todos de igual forma por los problemas ambientales del planeta. En este sentido, por razones tecnológicas, comerciales y de estructura financiera, una empresa extractora de petróleo en un país de la Africa subsahariana tiene muchas más responsabilidades por el deterioro ambiental que las comunidades rurales que tienen que deforestar para obtener fuente de energía e ingresos.

Sin "culpables directos" todo queda diluido dentro de un análisis general sobre los procesos de industrialización, el patrón de uso de energía, el crecimiento demográfico, etc. De igual manera, se pierde de vista los verdaderos actores que ejercen presiones políticas y económicas a fin de limitar acciones concretas de control ambiental, especialmente en los países pobres, que no disponen de normatización específica y detallada para el control de emisiones tóxicas al medio. Esta ausencia de normas se da más por presiones políticas internas (muchas veces son verdaderos "chantajes") que por la falta de propuestas alternativas elaboradas por organizaciones de base y ONGs nacionales.

En tercer lugar, con el grado de deterioro ambiental actual y la ausencia de culpables no hay quien pague la cuenta por los altos costos ambientales provocados en el pasado. Este aspecto es

importante. Actualmente, el propio Banco Mundial así como varios economistas neoclásicos, insisten en la necesidad de incorporar las externalidades (contaminación, deterioro) al calculo financiero de las grandes empresas y proyectos de uso y/o extracción de recursos. Sin embargo, todavía estas medidas son insuficientes y no constituyen una realidad practica en la planificación empresarial e, incluso, oficial.

En síntesis, el concepto desarrollo sustentable surge de una critica global a la racionalidad del modelo de desarrollo industrial, pero a la vez no puede escaparse de esta propia racionalidad. Como consecuencia, los supuestos y definiciones pierden consistencia y fuerza: en algunas veces están en contradicción directa con los principios de la racionalidad dominante, lo que le confiere fuerza discursiva únicamente; otras veces aparece como mero accesorio que tiene que ser incorporado a la planificación económica.

Notas del capitulo I

1. Estas referencias constituyen una importante base sobre el cual se asientan las posiciones de importantes actores, por ejemplo, las posiciones de la CEPAL y el Banco Mundial, dos importantes actores en el desarrollo. Esta percepción o definición general del desarrollo puede ser encontrada en varias corrientes teóricas de interpretación sobre el tema. La definición de Sunkel (1980:10) nos parece bastante ilustrativa :

"Se entiende por desarrollo un proceso de transformación de la sociedad caracterizado por un proceso de expansión de su capacidad productiva, la elevación de los promedios de productividad por trabajador y de ingresos por personas, cambios en la estructura de clases y grupos y en la organización social, transformaciones culturales y de valores y cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduce a una elevación de los niveles medios de vida".

2. Los países miembro de la OCDE son los siguientes: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza.

3. Hirschman (1986), nos proporciona una precisa visión sobre este tema:

" El gran retraso en la industrialización, la falta de empresariado para grandes empresas y la presencia, real o supuesta, de un cúmulo de factores inhibitorios, favoreció la convicción de que, en las zonas subdesarrolladas, la industrialización requería un esfuerzo deliberado, intenso y dirigido. Para bautizar y caracterizar ese esfuerzo se desarrolló una verdadera competición de metáforas: el gran empujón (Paul Rosenstein-Rodan), el despegue (Rostow), el momento de gran efervescencia (Gerschenkron), el esfuerzo crítico mínimo (Leibenstein) o el eslabonamiento hacia adelante y hacia atrás (Hirschman). (...) Rostow [por ejemplo] dividía el proceso de desarrollo en sus famosa cinco "etapas" que tenían un contenido idéntico para todos los países, independientemente de cuándo se lanzaron por la senda de la industrialización".

4. Cardoso (1977) señala, no obstante la pertinencia y los hallazgos reveladores que en su interior se crearon, que la fragilidad de análisis y de muchas propuestas de política de la CEPAL, resulta de una contradicción fundamental:

"Los planteamientos cepalinos tienen obvias raíces en el pensamiento económico clásico y en el marxismo, y están empapados en un lenguaje keynesianos. Esta ambigüedad hace difícil determinar el cuadro teórico en que se mueve el análisis".

5. De acuerdo al Banco Mundial (1992: 29):

"The primary task of development is to eliminate poverty. Substantial progress has been achieved over the past twenty-five years. Average consumption per capita in developing countries has increased by 70 per cent in real terms; average life expectancy has risen from 51 to 63 years; and primary school enrollment rates have reached 89%. If these gains were evenly spread, much of the world's poverty would be eliminated. Instead, more than one-fifth of humanity still lives in acute poverty. ... The numbers of poor have increased at almost the rate of population growth over the period - from slightly more than 1 billion in 1985 to more than 1.1 billion by 1990".

6. Sobre esto, los autores enfatizan: "The impact of a particular technology depends on the nature of the technology, the size of the population deploying it, and the population's level of affluence. (...) Historically, much of the increase in capital and labor efficiency has been at the expense of resource efficiency. In agriculture, for example, the increase in labor and capital productivity has required an enormous increase in the complementary resource throughputs (energy, fertilizer, biocides, water) whose productivity has fallen".

7. El WRI es un instituto de investigación y políticas destinadas a asesorar gobiernos, instituciones privadas, organizaciones ambientalistas y de desarrollo. Los proyectos del WRI se dirigen a estudiar y analizar los efectos del deterioro de los recursos naturales sobre el desarrollo y sobre el combate a la pobreza.

8. Ver WRI (1992), capítulo I, Dimensions of Sustainable Development.

EL TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA EN LA LITERATURA EXISTENTE.

En 1978, después de la suscripción por las partes miembro, el Tratado de Cooperación Amazónica fue objeto de críticas materializadas en pocos estudios buscaban reflexionar sobre los problemas y proyecciones que se colocaban simultáneamente a la propuesta de cooperación regional recién formulada.

En líneas generales, el esbozo de análisis de la literatura producida sobre el Tratado de Cooperación Amazónica se refiere a las condiciones de surgimiento del TCA y la incógnita que representaba la gran gama de intereses subyacentes, presentes en cada uno de los países, en un contexto donde no existía una tradición de aproximación diplomática y económica sólidas.

De inicio, dos limitaciones principales pueden ser vistas en estos estudios: primero, el corto alcance del enfoque sobre los temas relacionados con el Tratado: son básicamente pequeños artículos. Segundo, a que en el momento de su elaboración el Tratado de Cooperación Amazónica fuera inoperativo en términos prácticos: es decir, se configuraba más bien como emisor de principios y pautas de acción muy generales que no establecían parámetros prácticos definidos.

La perspectiva general, por lo tanto, tendió a cristalizar ciertas características del Tratado de Cooperación Amazónica de modo insuficiente, privilegiando sus análisis en torno del Tratado de Cooperación Amazónica únicamente como ámbito de negociación diplomática y espacio para el ensayo de estrategias geopolíticas.

Dentro de la literatura mencionada podemos distinguir dos vertientes básicas de interpretación.

1. Expansionismo, diplomacia y el Tratado de Cooperación Amazónica:

La primera vertiente puede ser genéricamente identificada por la concepción que adopta, en la que los aspectos geopolíticos y expansionistas constituyen el factor determinante dentro del proceso de constitución y evolución del Tratado de Cooperación Amazónica (Carrasco, 1978; Costa 1987; Mercado Jarrín, 1978; Kucinski, 1978; Miyhamoto, 1989; Medina, 1982).

Tal vertiente se caracteriza por enfatizar la presencia de un determinado "actor hegemónico" (Brasil) que inicia un proceso de concertación regional de acuerdo sus a intereses particulares, y que a la vez es capaz de "forzar" las aspiraciones de los demás participantes por medio de un juego de presiones que combina la geopolítica militar, intereses económicos determinados y una hábil negociación diplomática.

Los argumentos principales que fundamentan tal conjunto de críticas se centran en torno a la idea de que Brasil buscaba consolidar su hegemonía estratégica en sus tradicionalmente distantes relaciones con los países amazónicos vecinos proponiendo un acuerdo de cooperación. Los elevados índices de crecimiento económico de Brasil en la década de los 70, además de la dinamización de la industria militar y del gran crecimiento demográfico, son factores apuntados como relevantes para el proceso.

Los dos ejes de actuación de la diplomacia brasileña, detentora de la iniciativa, consistieron, por un lado, en suavizar la imagen expansionista que tradicionalmente marcaba la política externa brasilera y por otro, la posición estratégica de Brasil para acceder a los recursos naturales de los países andino-amazónicos (sobretudo el petróleo en Ecuador, Perú y Colombia).

En síntesis, esta vertiente plantea la íntima asociación entre los

ámbitos diplomáticos y la geopolítica militar, donde estas determinan la acción y las directrices de las relaciones diplomáticas. Miyamoto (1989), en contraste, plantea una relativa autonomía del ámbito diplomático respecto a las "aspiraciones" de cuño estratégico-militar.

El aspecto central de análisis en este grupo de estudios, es el énfasis dado a los amplios rasgos de las relaciones internacionales entre los países amazónicos, donde los aspectos geopolíticos y económicas abarcan gran y decisiva parte de las motivaciones en la constitución del Tratado de Cooperación Amazónica. Este análisis tiene gran fundamento basado en una serie de datos concretos, sin embargo, no puede apuntar hacia una proyección más clara del proceso futuro que define al TCA.

2. El enfoque diplomático sobre el Tratado de Cooperación Amazónica:

El segundo tipo de literatura, va a buscar en las cuestiones de negociación diplomática y de concertación política internacional el aspecto determinante dentro de la formación y posterior consolidación del Tratado de Cooperación Amazónica.

Este ámbito de análisis presenta una importancia analítica mayor en la medida que presenta una mayor posibilidad de problematización que, por un lado, se fundamenta desde una visión de dentro del aparato diplomático (Ricupero, 1984) y, por otro, busca enfatizar la cuestión diplomática desde una óptica teórica intentando establecer la aplicación de modelos de comportamiento de política externa a la situación específica del Tratado de Cooperación Amazónica (Cruz, 1989).

Precisamente este último estudio se configura como el centro de la discusión que pretendemos tratar en razón de que incorpora globalmente y de una forma crítica las demás vertientes antes

mencionadas y subsume la "concepción diplomática" dentro de una perspectiva teórica articulada. Intentaremos recorrer los principales puntos desarrollados en el estudio estableciendo parámetros de discusión acerca de los aspectos que pueden constituir una aproximación más precisa de las motivaciones para la conformación de un organismo con las características del Tratado de Cooperación Amazónica.

3. Política exterior, autonomía y desarrollo.

La tesis planteada por Cruz (1989) es que las políticas externas de Brasil y Perú, en el período 1974-80, obedecen, como criterio general, a las aspiraciones de autonomización y desarrollo que se manifiestan en la modificación de las respectivas estrategias de relacionamiento internacional.

El Tratado de Cooperación Amazónica es la materialización de las líneas de comportamientos externos de los dos países. A través de un conjunto de declaraciones y principios generales de políticas de desarrollo se establece la principal orientación de las política de cooperación regional: la declaración y la reafirmación permanente de la autodeterminación política.

Según Cruz, al contrario de las críticas tradicionales a la ambigüedad e imprecisión de sus preceptos, el Tratado de Cooperación Amazónica representa un caso de régimen internacional, precisamente por las características formales y prácticas que presenta: la extrema flexibilidad de sus supuestos fundamentales, los criterios de decisión unánime, la ausencia de una burocracia rígida y permanente, entre otros aspectos.

Después de establecer una discusión conceptual acerca de las distintas vertientes de la teoría de los regímenes internacionales (hipótesis y modelos de surgimiento y evolución de regímenes internacionales), busca establecer parámetros para una

interpretación "estructural-cognitivista" del proceso de formación y evolución del Tratado de Cooperación Amazónica en cuanto régimen internacional. En un intento de conciliar los elementos teóricos de la concepción "estructuralista" que plantea la cuestión de la distribución de beneficios a los miembros del régimen internacional a partir de la presencia de un actor hegemónico - interpretación que, según el autor, cubre ciertos aspectos referentes al Tratado de Cooperación Amazónica; y la "concepción cognitivista" que enfatiza los aspectos de "aprendizaje" por la experiencia en el relacionamiento pasado entre los países participantes de un régimen internacional. En síntesis, tal perspectiva supone una interdependencia compleja entre los miembros de un régimen internacional, en el caso el Tratado de Cooperación Amazónica, no explicada únicamente en términos de relaciones de poder.

Según Cruz, el surgimiento del Tratado de Cooperación Amazónica en cuanto régimen internacional obedece a motivaciones tanto internas como externas, las cuales pueden ser observadas en las experiencias de Brasil y Perú.

- i. la modificación de las respectivas políticas externas de Perú y Brasil que reordenado las tradicionales formas de relacionamiento con las potencias hegemónicas y países del Tercer Mundo, es decir, establecían el prerequisite de la autonomía en los foros de negociación internacional.
- ii. la percepción del urgente y necesario incremento del desarrollo nacional, dentro del cual se ubica la Amazonía como objeto de políticas sistemáticas de desarrollo, tanto desde el punto de vista de la incremento de los sectores productivos, como, complementariamente, de seguridad; aspectos, según el autor, internamente motivadores a la proposición y aceptación del Tratado de Cooperación Amazónica.

- iii. frágil tradición de relacionamiento entre los dos países, que se limitaba a acuerdos puntuales de amistad y cooperación sin una mayor solidez.

En este contexto, no se conforma una situación de hegemonía absoluta de Brasil hacia el Perú (ni tampoco hacia los demás países), por el motivo de que el Brasil no presentaba intereses y posibilidades concretas de coerción económica, política y militar.

La conclusión a que llega el autor es que se produjo un ambiente favorable a la conformación del Tratado de Cooperación Amazónica por dos motivos: primero, por la **toma de conciencia** sobre la prioridad de la región amazónica en el contexto geopolítico y para el desarrollo nacional. Segundo, se establece como la materialización de una "**voluntad política**" de las partes en establecer un proceso de cooperación, donde la distribución de los beneficios se presenta potencialmente más igualitaria, por lo tanto, menos sesgada en la concepción de un "actor hegemónico" motivador del proceso.

La perspectiva apunta hacia un proceso de "aprendizaje" que establece niveles de "armonización de intereses" a partir de la toma de conciencia de que la cooperación y una mayor aproximación en términos de política externa, contribuye a la autonomización o resistencia de las partes frente a presiones externas (soberanía irrestricta frente a las presiones por la internacionalización o para la conservación de la Amazonía, por ejemplo).

La "negociación de los componentes sustanciales" del texto del Tratado de Cooperación Amazónica constituye un elemento central en la perspectiva de Cruz, en la medida que establece por medio del diálogo entre las partes los límites de acción de cada miembro - es decir, un proceso de progresiva "armonización de intereses" a partir del juego diplomático. En el proceso de negociación de los aspectos esenciales del anteproyecto presentado por Brasil

ocurrieron varias modificaciones del texto y hubo suficiente flexibilidad de las posturas de las partes. Según esta evidencia, se concluye que la perspectiva implícita a los países miembros era la de fomentar un terreno apto a la negociación y a la cooperación.

De esta tesis se desprenden una serie de comentarios, que abarcan las siguientes críticas:

En primer lugar, la tesis en cuestión plantea un abordaje totalmente acorde con el discurso oficial del cuerpo diplomático brasileño, estructurado teórica y prácticamente a partir de mediados de los años 70 (Cf. Ricupero, 1984; Aleixo, 1989). Su preocupación central es la de teorizar los aspectos constituyentes del Tratado de Cooperación Amazónica y ubicarlo en modelos de comportamiento internacional (un régimen internacional).

Los aspectos políticos se reducen lo que se halla estipulado en los propios documentos del Tratado de Cooperación Amazónica y en declaraciones y textos oficiales que versan acerca de las líneas generales de las políticas exteriores de Brasil, las cuales tradicionalmente se caracterizan por expresar una neutralidad ideológica y, por lo tanto, articular un discurso que, en las relaciones externas, representa una "voluntad política nacional" en pro del desarrollo y de la autodeterminación¹.

En segundo lugar, los procesos internos (relaciones sociales) quedan diluidos en un pretendido consenso nacional: la "armonización internacional" sugeriría implícitamente una correspondencia de una "armonización nacional", expresada en el énfasis sobre el "reconocimiento" de las necesidades del desarrollo y de la autonomía nacionales. Los conceptos desarrollo y autodeterminación política, en esta visión, constituyen categorías inequívocas descontextuadas: la conflictividad de intereses entre los sectores sociales y el contexto de autoritarismo vivido en Brasil. Tampoco realiza cualquier cuestionamiento acerca de las

prioridades del desarrollo amazónico planteados durante el inicio de la década de los 70, con las consecuencias extremadamente destructivas para el medio ambiente local.

De esa forma, los planteamientos de la tesis en cuestión pierden gran parte de su capacidad de análisis del proceso real: no constituye una crítica al proceso de desarrollo llevado a cabo en Brasil y en la Amazonia, ni del autoritarismo que involucraba la propuesta de cooperación regional. En otros términos es una legitimación teorizada del discurso oficialista diplomático, y se restringe únicamente a cuestiones formales e hipotéticas a lo que sería una explicación sobre el surgimiento y evolución del Tratado de Cooperación Amazónica.

Notas del capítulo II

1. Es ilustrativa la síntesis hecha por Aleixo (1989:15-16) acerca de los lineamientos de la política exterior brasileña:

"São exemplos [dos princípios e normas da política externa do Itamaraty]: autodeterminação dos povos, não-intervenção, condenação do uso da força ou da ameaça do seu emprego nas relações internacionais, solução pacífica das controvérsias, fiel cumprimento dos tratados, implementação da boa-fé das obrigações internacionais livremente assumidas, respeito a soberania dos países, segurança coletiva inclusive económica; igualdade das nações, rejeição de hegemonia própria ou alheia assim como de qualquer forma de interdependência vertical. A chancelaria brasileira procura evitar os extremos de fórmulas gerais e acabadas e dos casuísmos inconsistentes. Afirma-se a possível compatibilização dos interesses das nações. Dentro dos princípios gerais buscam-se acordos concretos, viáveis e mutuamente benéficos para as partes.(...) Rejeita-se a visão da política internacional como um jogo de poder."

LA AMAZONIA BRASILEÑA EN UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-AMBIENTAL:
POLÍTICAS DESARROLLISTAS E IMPACTOS SOCIO ECONÓMICOS

1. Datos generales sobre la región amazónica brasileña

La región amazónica brasileña, también definida como "Amazônia Legal" para efectos de la planificación oficial, abarca una superficie aproximada de 5,217,423 Km², correspondiente a cerca de 61% del territorio brasileño. Abarca integralmente las siguientes unidades federativas del país: Acre, Amapá, Amazonas, Mato Grosso, Pará, Rondonia, Roraima, Tocantins; y parcialmente el estado de Maranhao (44° a oeste del meridiano de Greenwich) (IBGE-SUDAM 1990).

Para una definición general de sus características bióticas y geográficas, Klinge et al. (1987) nos dan una excelente síntesis:

"La cuenca amazónica, formando parte de la zona tropical y extendiéndose a ambos lados de la línea ecuatorial, muestra características climáticas típicamente tropicales como radiación solar alta, alta concentración atmosférica de vapor de agua, alta precipitación, elevada temperatura del aire y ausencia de estaciones térmicas marcadas. Esas características del clima húmedo tropical controlan las condiciones de vida de plantas y animales componiendo los diferentes ecosistemas".

En líneas generales la Amazonia puede ser considerada como una región geográfica compuesta de una multiplicidad de sistemas naturales interdependientes (influjo energético, ciclos de agua y nutrientes, población de especies vegetales y animales), agrupados muchas veces bajo una única definición: bosque húmedo tropical, pluviselva, sistema ecológico tropical, entre otros. Estos sistemas en realidad se componen de distintas zonas de vida y ecosistemas, que agrupan cadena de relaciones entre seres vivos y sistemas de energía y nutrición. Se resalta la gran diversidad de especies vegetales y animales, adaptados a las condiciones de cada una de

las zonas de vida y ecosistemas¹ .

De igual manera, existen en esta diversidad de ambientes componentes abióticos o recursos naturales, como los minerales de alto valor, cuencas hidrográficas con potencial navegable y energético, diversidad de suelos.

Desde el punto de vista de la ocupación humana en la amazonia brasileña, la población total correspondía a aproximadamente 12 millones ². Concentrada principalmente en las zonas y centros urbanos de la región: cerca de 60% de la población es urbana.

2. Generalidades: el proceso de formación de ambientes humanos en una perspectiva histórica

En las últimas tres décadas las políticas de desarrollo experimentadas en la Amazonía brasileña fue fundamentalmente una extensión del proyecto de desarrollo nacional, expresando de modo muy particular los desequilibrios estructurales resultantes del patrón de acumulación de capital, basado en relaciones sociales de producción, políticamente excluyentes y económicamente concentradoras, y en un patrón de utilización de recursos naturales destructor y de extracción a gran escala. También resaltase, dentro de este contexto, los sucesivos cambios en las prioridades estratégicas de ocupación y desarrollo de la región, en función de la articulación de la economía local al mercado nacional; de igual forma resalta los intereses de acumulación local dimensionada por la existencia de un empresariado regional. La lógica del patrón de acumulación, fundamentalmente cortoplacista y depredadora, en sus rasgos generales, no solamente se extiende a la región, pero sustancialmente es una expansión rápida, lo que implicaba rápido cambio y adecuación de las estructuras tradicionales de la región y sus habitantes.

Desde una perspectiva histórica, la Amazonía precisamente por la

característica de su vinculación con el ámbito nacional - incorporada coyunturalmente a partir de estímulos externos - jamás ha sido objeto de una planificación sistemática y acumulación autocentrada para el desarrollo. Acompañando el ritmo y modelo de las estructuras de economía de exportación desde su incorporación legal al territorio brasileño (desde 1750 aproximadamente) hasta la segunda mitad de nuestro siglo, la región, en cuanto espacio socio-económico, estuvo fundamentalmente marcada por una gran fragmentación en el ámbito productivo y en las modalidades de apropiación de los recursos naturales.

La primera cuestión que se plantea se refiere a la conformación de los ambientes humanos en la Amazonía, proceso este que presenta, grosso modo, dos vertientes básicas.

Un primer elemento, se refiere a las actividades desarrolladas en el ámbito rural en el período anterior al "boom" del caucho, entre 1800 y 1860, donde, a grandes rasgos, se puede visualizar la siguiente estructura socio-económica (Cardoso y Miller 1977; Santos 1980; Furtado 1984):

- a. la presencia de una pequeña producción de subsistencia, desarrollada por un número muy reducido de colonos llegados con el proceso de ocupación detonado a partir de 1750, que ocupaban zonas de la amazonía oriental;
- b. una pequeña producción agrícola y ganadera para el frágil y restringido mercado regional o local, llevada a cabo por pequeños ganaderos instalados en la zona oriental amazónica (Pará, Maranhao);
- c. los caboclos desigualmente distribuidos por las zonas ribereñas, que mantenían una particular forma de apropiación de la naturaleza;
- d. la gran mayoría de grupos indígenas que aún mantenían la integralidad de sus sistemas de organización social y económica, y, por lo tanto, no habían recibido los impactos

directos del contacto permanente.

Las relaciones que se establecían entre estos grupos sociales, en el proceso de intercambio político y económico, presentaba como rasgo característico, la existencia de dinámicas propias de producción y apropiación de recursos relativamente independientes entre si. Santos define tal situación por un estancamiento económico estructural (Santos 1980; 1989).

El segundo elemento se constituye a partir de la economía extractiva del caucho y los cambios que ocurren en su desarrollo como actividad económica.

El florecimiento cauchero, impulsado por la demanda externa, fue sin duda un elemento dinamizador de muchas de las actividades ya desarrolladas anteriormente, así como contribuyó a la instalación de nuevas dinámicas económicas. El gran desplazamiento migrantes para el trabajo en la extracción de los "seringais" nativos atrajo consigo el incremento de ciertos sectores económicos (agricultura y ganadería) hacia el mercado regional. El incremento poblacional es uno de los factores más importantes entre los años de 1860 y 1900 ³.

Es necesario enfatizar que la economía cauchera impulsó considerablemente el espacio urbano, en la medida que creaba actividades económicas complementarias (servicios, bancos, transporte, artesanía en bases salariales) y mercados de consumo para los nuevos sectores sociales (caucheros, comerciantes, funcionarios públicos, representantes comerciales extranjeros, asalariados etc.), que son particularmente localizados y relativamente definidas (en las actividades de comercio, artesanías para el consumo local, transporte, embarque y desembarque de mercancías, etc.). Tales relaciones conducían a una definición de los agentes sociales en conflicto: la existencia de un **capital** en formación sobre un **trabajo** igualmente incipiente, donde la

exigencia del patrón de acumulación (nivel de ganancias) implicaba una relación salarial ⁴. Sin embargo, las ciudades, apesar de conformar el centro estratégico de toma de decisiones en la región, no extendían sus formas de articulación económica y social al conjunto de la sociedad amazónica.

Es importante resaltar, sin embargo, que apesar de la importancia de las actividades caucheras en este momento, se establecía una dinámica de acumulación que no tenía por centro organizador el capital, a pesar de impulsado por sus demandas: el capital asume el arranque de la producción, incrementando la demanda, por un lado, e invirtiendo recursos el proceso de extracción (sobretudo proporcionando las condiciones para captación de mano de obra, estimulando servicios, exigiendo transportes, etc.) pero no controla la alocaación de recursos naturales - por ser una economía extractiva en sentido estricto - ni tampoco la forma de empleo de fuerza de trabajo. Así, los rasgos característicos de este heterogéneo ambiente humano, se definen, por lo tanto, por el gran fraccionamiento del proceso de producción⁵, donde el espacio socioeconómico amazónico estaba conformado por la permanencia estructural de acciones no capitalistas, de cuño de subsistencia y/o actividades incipientes orientadas hacia un débil y reducido mercado regional⁶.

Tal "mosaico" socio económico expresaba un cuadro social donde las contradicciones sociales asumían más bien características puntuales. Lo estructural estaba dado por la gran heterogeneidad de procesos de producción y apropiación de la naturaleza, interligados entre si pero a la vez suficientemente independientes para que en el proceso de formación de la economía regional estuviera ausente un centro de articulación sistemática bajo objetivos predefinidos (es decir, una estructura de producción relativamente integrada).

Es en los últimos 40 años que se producen intentos de reorganizar las bases económicas de la región, acentuándose el proceso en los

años de 1970. Muchos estudios han enfocado tales transformaciones y concluyen que el proceso de desarrollo de la región se produjo en base a modelos económicos, sociales y políticos extraños al ámbito social y natural de la región (Kohlhepp s/f, 1987).

Uno de los temas centrales dentro de la perspectiva crítica sobre el desarrollo amazónico es el de la colonización. Elaborado discursivamente por el Estado - y por él detonado en la práctica - como un elemento imprescindible a la expansión de la frontera agrícola; dinamizador potencial de la economía local (juntamente con las empresas y el Estado), y aspecto importante en el discurso de integración nacional, el proceso de colonización serviría, además, para suplir la ausencia de uno de los factores de producción importantes en la región : la adecuada dotación de fuerza de trabajo (Ianni 1979; Cardoso y Muller 1977). Los discursos oficiales y de divulgación sugerían un "pacto" político-social bastante interesante: la Amazonía constituiría un modelo de justicia social y desarrollo, ausente en el contexto nacional⁷.

A través de una sencilla correlación de elementos, los estudios enfatizan acerca del fracaso de tales proyectos y del llamado "proyecto igualitario" para la Amazonía, fundamentada sobretudo en los planes de colonización oficial (Miranda 1990b,c,d, Moran y Fleming-Moran 1978). El aspecto central a se extraer de tales evaluaciones era que la existencia de una retórica de "proyecto alternativo" estuvo fundamentalmente dissociada de una perspectiva que considerara los vínculos de la región con espacios económicos y políticos nacional.

Como parte de un proyecto de desarrollo nacional (a través del discurso de la imprescindible y retrasada integración nacional) el desarrollo de la Amazonía tendía a articularse sustancialmente a la dinámica nacional⁸, dentro del contexto de una nueva división del trabajo interregional, para suplir las necesidades de abastecimiento interno y externa (Ianni 1979; Tavares 1987). Como consecuencia,

también tendía a reproducir la modalidad de acumulación de capital, relaciones de trabajo y patrón de uso de recursos, fundamentalmente excluyentes y expropiativas.

El impacto modernizador se tradujo en la sobreposición del modelo y orientación del desarrollo hacia espacios sociales y ambientales vinculadas distintas formas de producción y gestión de recursos naturales.

En este contexto la base del proceso de relacionamiento social puede ser esquemáticamente definida por:

- a) Frágil presencia del Estado, lo que le confería el status de legitimador y coautor de la expansión capitalista (Wood 1987; Schmink y Wood 1982)
- b) Una actuación empresarial fundamentalmente cortoplacista y dependiente del apoyo del Estado. Los subsidios oficiales constituían una importante modalidad de expansión de la frontera agrícola en Brasil, destinadas fundamentalmente a grandes empresas ganaderas, forestales y mineras (Becker 1990b; Palmeira 1990).
- c) Ausencia de una experiencia histórica local de organización y alianza de intereses por parte de los sectores no capitalistas (caboclos, indígenas, etc.) y de los campesinos empobrecidos.

Este "nuevo mosaico", teóricamente definido como "frontera" (Becker 1988, 1990a; Poweraker 1982; Sawyer 1981; Wood 1987)°. se define por la modalidad de la expansión capitalista y los actores sociales concretos que se formaban como el centro organizativo de las actividades económicas en un ambiente donde la fragmentación social constituía una característica estructural. La dinámica de los conflictos sociales que ahora se conformaba, presentaba como característica básica el desfavorecimiento frontal de los sectores

en contradicción con el capital dada las condiciones de su frágil organización y por la ausencia de poderes o fuerzas reguladoras. No obstante, la propia expansión no logra inmediatamente disolver las antiguas estructuras de reproducción social, estableciendo con ellas ciertas relaciones de "funcionalidad" que subordinan, de una forma u otra, los ambientes más tradicionales y garantizan el incremento de extracción de excedentes. Este aspecto se refiere directamente al concepto de la coexistencia de formas de producción (Wood 1987; Schmink y Wood 1982).

Ese es el contexto general en el cual se produce el proceso de acumulación reciente en la Amazonía. El objeto de discusión que proponemos estará definido por las formas que asumen el proceso y el ciclo de acumulación de capital en la frontera, donde se destacan la conformación de relaciones de trabajo específicas y por la forma de apropiación de recursos. Tres elementos son claves dentro de tal discusión:

En primer lugar, que la estructuración de la frontera, después de un período de expansión, encontrase actualmente en proceso de selectiva consolidación de grupos sociales reducidos y particularmente vinculados con el ritmo y modalidad que la acumulación asume en la frontera, configurando un contexto de apropiación monopólica del espacio socioambiental que, a su vez, da origen al fenómeno que algunos autores llaman "cierre de la frontera".

En segundo lugar, que la situación de estancamiento agrícola en la frontera, además del reconocimiento por parte del Estado acerca de la insuficiente planificación, ha resultado en un cambio sustancial en las estrategias de ocupación, dimensionadas sobretodo por el incentivo a la colonización particular, en un primer momento; y favorecimiento a las actividades de mayor porte - minería, extracción forestal, etc. posteriormente.

Por último, que la Amazonía representa actualmente una frontera de recursos - forestales, mineros y de tierras -, lo que implica en una priorización en la apropiación de recursos por parte de los agentes económicos de gran porte, que conlleva a una reestructuración de las relaciones de trabajo y organización del espacio, a fin de mantener el ritmo de apropiación monopólica del espacio socio ambiental.

3. Reordenamiento del espacio socioambiental: prerequisites al ciclo de acumulación capitalista en la frontera.

A lo largo de la historia de Brasil, el tránsito de un "ciclo" económico a otro implicó, como regla general, una reordenación constante del espacio económico, social y ambiental (Guimaraes 1989; 1992), que se expresaba, entre otros aspectos, por la necesidad de desplazar grandes contingentes de fuerza de trabajo. Las migraciones son así un aspecto estructural dentro de la evolución económica y social brasileña.

La adopción de un "nuevo" modelo de acumulación capitalista en la base del régimen militar (pos-64), lo cual privilegiaba la integración nacional a partir de una nueva división interregional del trabajo para, sobretodo, consolidar el parque industrial del centro sur, confirmó la perspectiva histórica descrita. La Amazonia se avizoraba como una frontera demográfica y económica a ser incorporada a la dinámica capitalista dominante.

La actuación del Estado como punta de lanza para la ocupación de la Amazonía expresaba el proyecto de control social y la necesidad de extender su actuación a los demás ámbitos de la sociedad. Como tal los mecanismos de decisión acerca de las prioridades nacionales estaban fundamentalmente restringidos a orientaciones de carácter burocrático, asociado a los intereses específicos de los sectores económicamente dominantes.

El Estado asume, por lo tanto, la función prioritaria de reordenar el espacio a fin de establecer las condiciones para la instalación de relaciones acordes con los patrones de acumulación que se estructuraban. La creación de macro y microrregiones a partir de la definición de espacios geográficamente limitados y planificados para la ocupación y asentamientos migrantes, así como favoreció a la instalación de empresas ganaderas, forestales, etc., sea por medio de subsidios o por la designación de espacios geográficos estratégicos para la producción agroindustrial, conforman un aspecto decisivo en el proceso de apropiación monopolista de los recursos naturales¹⁰ .

El asentamiento de las poblaciones constituía un problema medular de la ocupación. Usualmente el proceso de colonización oficial consistió en establecer ciertas zonas de suelos menos empobrecidos para la producción de subsistencia y actividades agropecuarias de pequeño porte para el mercado local (son los casos de Rondonia y Altamira). La estructura del proceso de colonización permitiría la instalación de economías campesinas espacialmente localizadas y económicamente independientes (Coy 1989; Léna 1989; Miranda 1990a). Sin embargo, el autoritarismo en el proceso de toma de decisión y la rápida exigencia de ocupar la región - ausencia de estudios mas detallados acerca del medio natural y la proposición de formas de ocupación acordes - favorecieron el progresivo empobrecimiento de los colonos, obligándolos a buscar formas alternativas de supervivencia.

Los fracasos de la colonización oficial - grandes inversiones sin retorno - llevaron al Estado a beneficiar la ya existente colonización privada, en función de su supuesto éxito inicial. Tal modalidad de asentamiento de colonos, orientada directamente por empresas capitalistas, pretendía instalar núcleos de economía campesina (subsistencia y cultivos comerciales) vinculadas a las actividades agroindustriales (Miranda 1990c). El aparente éxito económico de tales proyectos estaba dimensionado por el carácter

selectivo en la elección de los colonos - colonos más capacitados y con experiencias agrícolas anteriores - y por la supuesta capacidad de la empresa privada en desarrollar mejores actividades a partir de intereses específicos, aspecto ausente en la multiplicidad de acciones del Estado.

Sin embargo, tanto en un caso como en el otro, la cuestión de los mercados de productos primarios y sus oscilaciones típicas (los cuales imponían, por un lado, estímulos a la producción de productos inaptos a las condiciones ambientales y por otro imponiendo los índices de los precios de los productos agrícolas, frecuentemente en movimiento de constante baja - como en el caso del café), asociada a problemas de transporte e infraestructura, medios de financiamiento, etc., introdujeron elementos de diferenciación social creciente, empobrecimiento y, consecuentemente, procesos de apropiación monopólica del espacio. En el caso de los proyectos de colonización privada, el "éxito económico" se circunscribía más en las actividades agroindustriales, basadas en relaciones salariales temporarias, que en el ámbito de la pequeña propiedad campesina (Miranda 1990c).

La concentración de tierras y el creciente empobrecimiento de los colonos implicaron en grandes presiones sobre el entorno ambiental en áreas geográficamente limitadas, lo que significó (y significa) un proceso de deterioro constante de los ambientes de reproducción socioeconómica humana. Este fenómeno de la imposibilidad de acceso a los recursos naturales por parte de migrantes y colonos configura el cuadro que muchos autores definen como el "cierre de la frontera" (Wood 1987; Becker 1989).

A partir de la década de los 80, el Estado empieza a esbozar un recuo estratégico favoreciendo las actividades de gran porte vinculadas a la extracción minera y forestal. Estas zonas de explotación constituidas por polos de desarrollo y materializadas en el ámbito del plan POLONOROESTE (Coy 1988), sobretudo,

constituían actividades estratégicas de vinculación a la economía de exportación (Bunker 1991) y demandaban, además, gran cantidad de fuerza de trabajo (proveniente del ámbito rural) y actividades económicas complementarias (como servicios, comercio y actividades agropecuarias para la reproducción de la fuerza de trabajo). Constituyen, por lo tanto, importante elemento dentro de la reorganización del espacio socioambiental y dentro del contexto de alocación de fuerza de trabajo.

El incremento del espacio urbano surge como consecuencia de esta síntesis de contradicciones. La red urbana planificada de acuerdo a la teoría de las localidades céntricas constituía el nexo de organización del espacio amazónico, en la medida que concentraría la población migrante en sus etapas iniciales, además de concentrar la infraestructura de servicios y comercio y la administración pública. Frente a las condiciones del agro, las ciudades empiezan un movimiento de ascensión bastante contundente (sea por el incremento de las ciudades medias y grandes, como también por el crecimiento acelerado de antiguos campamentos provisorios) y se conforman una alternativa de supervivencia a las condiciones de empobrecimiento y deterioro de las condiciones ambientales (Becker 1990d; Machado 1990a).

4. Relaciones socioeconómicas, semiproletarización y urbanización en la Amazonia brasileña

La generación de riqueza en la Amazonia estaba determinada en gran medida por una diversidad de actividades que incluían la coexistencia de la pequeña agricultura campesina, las actividades empresariales agropecuarias, forestales y mineras, industria y agroindustria, relaciones salariales, etc. Como enfatizamos anteriormente, la retórica oficial suponía una amplia posibilidad de acumulación distribuida entre los mencionados sectores. Sin embargo, las condiciones ambientales específicas - demandando

estudios concretos -; las condiciones de desigual relacionamiento entre los sectores sociales; el problema del acceso a los mercados y los bajos precios; la baja capacidad de producción; y la rapidez de la expansión, no creaban las bases para una experiencia colectiva concreta de manejo y uso de recursos, deslizando el eje de acumulación hacia formas concentradoras y excluyentes (expresión del modelo nacional).

La especulación de tierras constituyó (y todavía constituye) un importante medio de generación de excedentes para las empresas capitalistas de gran porte, pero tal modalidad solamente subsiste si articulada a sectores productivos ubicados fuera de la región (en el caso de las empresas que mantienen actividades productivas en el centro sur y se dirigen hacia la amazonía con el intento de ampliar sus márgenes de ganancias y diversificar sus actividades). Las actividades productivas en la región llevadas a cabo por el empresariado regional tanto industriales, como comerciales y agrarias, así como la atención a las demandas de exportación - minerales, extracción maderera, etc. - necesitan otros medios de acumulación (más allá de su importante participación en el círculo especulativo).

Las condiciones del relacionamiento económico concreta, es decir, las formas de articulación comercial entre colonos y ganaderos, mas el papel desempeñado por los intermediarios comerciales constituyen la expresión material de la contradicción entre las modalidades de **reproducción simple** y la **reproducción ampliada** bajo el capital (Wood 1987; Schmink y Wood 1982), además conforman el punto de partida para un análisis de la forma que asume la acumulación de capital en la frontera.

La planificación estatal, insuficiente en sus líneas técnicas y políticamente vinculada a los poderes económicos, es vista como uno de las causas fundamentales del proceso de deterioro de la economía campesina (Léna 1988; Miranda 1990a). En primer lugar, la

planificación desconsideró la experiencia anterior del colono, tanto en el manejo agrícola, strictu sensu, como su experiencia en la producción de cultivos comerciales. En segundo lugar, la selección de los colonos no observó la disponibilidad de capital inicial a ser invertido en la producción familiar. Además, la planificación no ha hecho los estudios suficientes sobre la topografía y la calidad de los suelos, de modo que muchos de los colonos obtuvieron lotes improductivos y imposibilitados de manejo adecuado. Por otro lado, el Estado no daba la debida asistencia técnica y destinaba pocos recursos (prestamos) a los colonos. Estos aspectos introdujeron la posibilidad de una diferenciación interna creciente del campesinado, favoreciendo el proceso de apropiación privada del espacio.

Léna (1988), nos sugiere un modelo de análisis de las relaciones de producción y comercio entre pequeños productores, ganaderos y comerciantes, a partir de la experiencia de Rondonia. Según Léna, las dificultades del pequeño productor empiezan a partir de los precios de los productos en el mercado. La distancia de los centros urbanos y los crecientes costos de transporte fuerzan la baja constante de los precios. En seguida otros factores se suman: el agotamiento del suelo, por la intensidad del cultivo para atender al mercado, implica en progresiva baja de productividad, que juntamente con los p[recios bajos, obliga al pequeño productor a buscar mecanismos de financiamiento endeudándose. Sin embargo, el préstamo se destina a salvar una parte de la cosecha y prioritariamente para la subsistencia de la familia (ropas, alimentos, etc.) de modo que no hay una inversión contundente en la propia producción. El pequeño productor puede, por lo tanto, ser completamente desestabilizado por el menos accidente climático, ecológico o de salud. Las deudas siguen aumentando en función de los altos intereses y la no regulación institucional de mecanismos de crédito (hecho con los ganaderos), de modo que en poco tiempo el campesino es obligado a vender su tierra.

Los productores y ganaderos medios y grandes también están sujetos a las mismas restricciones, pero mantienen medios de complementar las pérdidas y la caída de sus tasas de ganancia, por el hecho de que emplean mano de obra temporaria y son los que fijan los precios de los salarios (cuya reglamentación no existe). Por otro lado, el ganadero en su relación con los pequeños propietarios impone precios a los productos y disponen de posibilidades de aumento de sus ingresos mediante prácticas especulativas.

Los intermediarios comerciales son básicamente urbanos, controlan los medios de transporte y fijan los precios de los productos agropecuarios. Los ingresos de ahí resultantes son invertidos en actividades no agrícolas fundamentalmente vinculadas al ámbito urbano y a las grandes empresas del centro sur.

Las posibilidades de acumulación por parte de los campesinos se ve, por lo tanto, fuertemente impedidas, lo que no ocurre con las actividades de gran porte.

Las consecuencias ambientales de tal patrón de relacionamiento social invariablemente pueden ser definidas como un progresivo proceso de degradación de las condiciones naturales para la reproducción social. De un lado, el campesino desfavorecido intensificando el ritmo de producción para obtener saldos inmediatos y evitar la disolución de sus actividades. Se sigue un proceso de expulsión que luego es reemplazado por la lógica capitalista cortoplacista, la cual, en la búsqueda de racionalizar sus beneficios, expande su campo de acción buscando apropiarse del máximo de recursos explotables (precisamente por la antes mencionada fragilidad de límites sociales) ocasionando un proceso de deterioro ambiental más acentuado (Schimink y Wood 1982).

Las alternativas de supervivencia del colono empobrecido tienen un número reducido de opciones. La primera alternativa, como acentúan Wood y Schimink, es desplazar miembros de la familia hacia

actividades (de cuño salarial) que complementen las actividades de la finca (actitud generalizada en la Amazonia). Una segunda opción consiste en el abandono de la actividad campesina y la vinculación directa de la fuerza de trabajo a la dinámica salarial - en su gran mayoría no reglamentadas -; y por ultimo, el desplazamiento hacia la ciudad como forma de supervivencia: ciudad se convierte en sinónimo de "mayores" posibilidades económicas y sociales en función de su infraestructura - apesar de precaria - y de la diversidad de actividades (Becker 1990c; Machado 1990a).

Se vislumbra, por lo tanto, la conformación de un mercado de trabajo asalariado (Wood 1987) que caracteriza un proceso de proletarización en ascensión, es decir, una progresiva supremacía de relaciones capitalistas de producción a partir de un mercado de trabajo relativamente libre. Según Becker (1990c),

"(...) a formação do mercado de trabalho regional nao se faz de acordo com o modelo clássico de proletarização total mas sim a partir do trabalho móvel",

donde el Estado - como gestor del proceso y elaborador de una política de tierras -, así como las empresas capitalistas - que también poseen poderes de asentamiento de colonos y dotación de tierras - juegan un rol definitivo.

La movilidad de trabajo corresponde directamente a la forma que la acumulación capitalista asume en la frontera, en la medida que la ausencia de vínculos permanentes -o casi permanentes- (vínculos jurídicos sobretudo) permite a los empresarios capitalistas disponer de un amplio "ejército de reserva" en constante rotación y así incrementar tasas de plusvalía (llogándose con frecuencia a la extracción de tasas de plusvalía absoluta en el proceso de producción).

Si tal modalidad de trabajo es un proceso necesario a la forma de acumulación de capital en la frontera amazónica, no constituye condición suficiente. La fuerza de trabajo liberada va a encontrar

en los núcleos urbanos un importante espacio de reproducción social frontalmente deteriorados en el ámbito rural¹¹.

La red urbana se estructura como nexo articulador de la expansión de la frontera, es decir, esta se produce a partir de un contexto urbano precisamente por concentrar gran parte de la fuerza de trabajo (sea temporariamente o permanentemente), por conformarse en centro de toma de decisiones y por presentar una dinámica económica más definida y perenne a la cual convergen las demás actividades de la región en el proceso de articulación con los espacios socio-económicos más amplios (el mercado nacional e internacional). Se cierra por lo tanto el "ciclo" de reproducción de capital.

Notas del capítulo III

1. Acerca de la gran diversidad de especies, Shubart (1983) da una serie de elementos interesantes:

"A estrutura da comunidade biológica que compoe o ecossistema florestal de terra firme é extraordinariamente complexa, sendo caracterizada por uma grande heterogeneidade de flora e fauna. Evidentemente, a fisionomia da comunidade é determinada pelas árvores; porém existe, além das árvores, toda uma gama de outras formas de vida vegetal ecologicamente adaptadas ...

Além dessa heterogeneidade estrutural da vegetação, verifica-se também uma notável diversidade taxonômica: uma hectare da floresta alta de terra firme contém entre 200 a 300 espécies de árvores com diámetro do caule igual ou maior do que 5 cm. Um estudo particular na região de Manaus revelou em 1/5 de hectare a presença de 505 espécies de árvores e palmeiras mais altas que 1,5 m.

... os animais ... também existem em grande número de espécies. Um inventário das aves ao norte de Manaus, observadas durante um ano, chegou ao surpreendente número de 99 espécies.

Os exemplos poderiam suceder-se. Talvez existam em algumas dezenas de hectares da floresta amazônica mais espécies que em todas as florestas temperadas do Hemisfério Norte. Uma das consequências dessa diversidade é a grande raridade da maioria das espécies; para encontrar-se uma segunda árvore de determinada espécie é necessário muitas vezes caminhar-se 100 a 200 metros pela mata."

2. El siguiente cuadro da datos sobre las poblaciones de cada una de las unidades federativas amazónicas:

Estado	Población total	Población urbana	Población rural
Acre	417200	235300	181900
Anapá	256100	164200	91900
Anazonas	2001800	1423300	578500
Nato Grosso	1727100	1152900	574200
Pará	5001800	2601200	2400600
Rondonia	1095600	479900	615700
Roraima	120400	84600	35800
Tocantins	959845		
Total	11,579,845	6141400	4478600

Fuente: Anuario Estadístico do IBGE, 1989

Obs: no incluye datos población Maranhao

3. Crecimiento poblacional de la Amazonia brasileña 1840-1920:

Años	Población Amazonia brasileña
1840	129,530
1850	200,391
1860	278,250
1870	322,909
1880	389,997
1890	476,370
1900	695,112
1910	1,217,024
1920	1,090,545

Fuente: Santos 1980:109-111

Furtado (1984:131) también observa que "... a expansão da produção de borracha na Amazonia era uma questao de suprimento de mao-de-obra. Se ben que as possibilidades de incremento nao fossen muito grandes, as exportações de borracha extrativa brasileira subiram da média de 6,000 toneladas nos anos setenta, para 11,000 nos oitenta, 21,000 nos noventa e 35,000 no primeiro decenio deste século. Esse aumento de produção deveu-se exclusivamente ao influxo de mao-de-obra, pois os métodos de produção em nada se modificaram. Os dados disponíveis con respeito ao fluxo migratório para a regio anazonica, durante essa etapa, sao precarios e se referen quase exclusivamente aos embarques en alguns portos nordestinos. Sem embargo se comparar as população nos estados do Pará e Amazonas, segundo os censos de 1872 e 1900, observa-se que a mesma cresce de 329,000 para 695,000 habitantes. Admitindo-se um crecimiento anual vegetativo de 1 por cento despreende-se que o influxo externo teria sido da ordem de 260,000 pessoas, nao contados aqueles que já haviam penetrado na regio que viria a ser o territorio e estado do Acre. Desse total de imigrantes, cerca de 200,000 corresponden ao último decenio do atual século, resulta que a população destacada para a regio anazonica nao seria inferior ao meio milhao de pessoas".

4. Son ilustrativos los casos de Belem y Manaus donde se puede observar la formación de varios grupos socialistas y sus medios de intervención (prensa, sobretudo) a partir de fines del siglo XIX (Foot Hardman y Leonardi 1982).

5. Este fraccionamiento implicaba una progresiva baja en la productividad, uno de los factores de la transferencia de la producción al Sudeste asiático por la potencias económicas industrializadas, organizada bajo orientación nítidamente capitalista.

6. Las relaciones de extracción de excedentes en el ámbito de las actividades caucheras tenía como elementos importantes el sistema de "aviamento" (similar al tradicional endeudamiento andino) y relaciones de clientelaje entre caucheros y extractores; también es importante resaltar las modalidades de intercambio realizadas al interior de la economía cauchera y de otras actividades en general asumían un carácter fundamentalmente no monetario (Santos 1980).

7. "Hombres sin tierra, para tierras sin hombres" era el tan famoso y tan citado slogan del régimen militar, en una rápida alusión a la reforma agraria planteada contundentemente durante los años 60 y

uno de las motivaciones del golpe militar de 1964.

8. Es importante la discusión planteada por Bunker (1991) acerca del desarrollo amazónico a partir de la segunda mitad de la década de los 70 efectuada so la base de la concepción hirschmaniana de los eslabonamientos productivos.

9. El concepto de frontera, dentro de un amplio espectro de estudios que la observaron bajo distintos ángulos, puede, en sentido amplio, ser definida como un espacio socioeconómico determinado donde se efectúa un proceso de expansión de los elementos básicos que constituyen el estilo de desarrollo del capitalismo a nivel nacional, es decir, un capitalismo dependiente estructuralmente desigual que vincula a su ritmo de producción un cierto patrón de apropiación del producto de la fuerza de trabajo y patrón de uso de recursos.

Tal expansión, sin embargo, se encuentra mediada por innumerables aspectos que constituyen el espacio sobre el cual se amplía. Estas características tienen bases históricas concretas que definen su especificidad en cuanto ámbito de relacionamiento social fruto de una determinada interacción con los ambientes naturales y con una particular inserción en el anteriormente mencionado contexto del sistema político y económico dominante a nivel nacional. Tales especificidades en muchos análisis no se encuentran suficientemente delineadas, a pesar de su frecuente sugerencia. Sin embargo, en este ensayo no se pudo hacer una discusión pormenorizada de tales planteamientos.

Lo esencial de esta discusión es intentar establecer ciertos parámetros definidores del proceso o ciclo de acumulación y reproducción capitalista desarrollado en la amazonía en sus fases recientes (específicamente el proceso iniciado a partir de mediados de los años 60 en adelante). Tal proceso de acumulación de capital puede ser entendido como resultado de la sobreposición de un modelo "predefinido" y, por eso, vinculado a intereses sociales muy específicos, a una realidad histórico basada en otros criterios de reproducción de las condiciones materiales de vida (cultura, formas de relacionamiento y apropiación de recursos, patrón de intercambio social). En ese proceso cabe identificar algunas vertientes básicas que constituyen ese complejo proceso, basado, evidentemente, en todo el aporte conceptual desarrollado por los estudios teóricos acerca de la expansión de la frontera.

10. Sobre este aspecto Ianni (1979) afirma:

" (...) ao longo do anos 64-78 a politica economica estatal para a Amazônia transformou essa regioa em um vasto enclave de exportação e importação. A despeito das suas oscilações, superposições e contradições, as decisoes e atuações do poder público na regioa permitiram uma dupla integração ou reintegração, da Amazonia no

modelo de 'economia aberta' adotado pelos governos militares desde 1964. Por um lado, a politica estatal para a regioa permitiu dinamizar e diferenciar as suas exportacoes. Com isso cresceu a sua capacidade de produzir divisas para pagar dividas para que o modelo de economia aberta pudesse ter continuidade e o capital pudesse prosseguir a acumulacao agressiva e repressiva em que se achava lançado. Por outro lado, a Amazonia se transformou numa regioa importadora, cada vez mais importante, de produtos industriais ou insumos para fins industriais".

11. Miranda y Becker (en sus respectivos textos citados) acentúan que los núcleos urbanos constituyen un aspecto de socialización y resocialización del trabajador rural, en la medida que introduce nuevas formas de relacionamiento social, sea en el ámbito productivo (actividades económicas) sea en el ámbito de cambio de valores sociales y culturales.